¡TIERRA!

PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XII — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316 — NUM. 506

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR — HABANA, VIERNES 20 DE JUNIO DE 1913 — UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

CAMPAÑA DE JUSTICIA

SANGRE?...PUES SANGRE!

Los salvajes de uniforme, han batido nuestros cuerpos al plomo de sus pistolas, han macerado nuestros cráneos bajo sus toletes; los asesinos con licencia, al servicio de la iniquidad, han saciado sobre nuestros hermanos sus instintos feroces.

Cuatro de los mejores entre nuestros compañeros yacen en el lecho del dolor esperando la muerte; su sangre, que ha manchado las calles, ha puesto entre la compañía explotadora y nosotros, entre los esbirros del capital y nosotros, barrera infranqueable, destructible, solo por el fuego y la metralla.

La sangre de nuestros hermanos pide sangre; los cuerpos yacentes piden venganza, las bocas torcidas por el dolor, claman castigo para sus viles asesinos.

Es preciso ser hombres! Es necesario dar una lección contundente a los asalariados de uniforme, a los canallas traidores, que bailaban, mientras el fuego diezmaba nuestras filas. Qué no rían los canallas! Que el dolor les alcance a ellos también: la sangre de los caidos pide sangre; los rojos manchones han de lavarse con agua roja: con sangre de tiranos.

Las cosas han llegado a un extremo, donde no es posible cejar; donde quien hable de pacto o armisticio es un traidor. Entre los explotadores y nosotros se interponen los cuerpos de los asesinados por la furia homicida de los hombres perros: Victoria o muerte! O la United Fruit Co. inclina la soberbia cabeza, o resistiremos y caeremos, no sin antes hacerles probar a los canallas, la fuerza de nuestros brazos, y el fulgor justíciero de nuestros revólveres.

Ellos quieren sangre!, tendrán sangre! Tendrán fuego; tendrán su parte de muerte y dolor. Es vergonzoso que tras el asesinato también hagan burla los sicarios de la burguesía; también se glorien de su *valor*.

Trabajadores: si nos dejais solos; si contra toda razón, y toda justicia, nos abandonais, indiferentes o cobardes, caeremos, pero caeremos sin rendirnos, como caen los convencidos . . . Mas si como esperamos no nos dejais solos; si cumplís con vuestro deber, tenemos la seguridad de triunfar, de poner nuestro pabellón, el pabellón rojo de los hambrientos, en la cúspide de la victoria, sobre las cabezas abatidas de los tiranos.

Hermanos de Panamá, de Centro América, vosotros podeis, pues a vuestros puertos tocan los barcos de esta compañía, dar una buena lección a los canallas que deshonran nuestra clase, y ayudan a los opresores. Podeis hacer mucho, si teneis decisión y energía: podeis darnos el triunfo.

Trabajadores todos: la sangre de cuatro de los nuestros, está fresca aún tiñendo los muelles de New Orleans: ¡venganza!, ¡venganza! Boycot a la compañía frutera; acción contra los vendidos que llevan a bordo sus barcos; es hora de violencias, pues a violencia tocan.

Nuestras filas no se clarean; a cada embestida los apretamos más; y hoy, cuando cuatro han caído, y 43 están en la cárcel, estamos más firmes que nunca. Ni uno solo, de nuestra unión, ha ido a romper el movimiento; los squirols son todos desgraciados ignorantes, embrutecidos por el alcohol, degenerados inconscientes . . . Al plomo no se contesta con el razonamiento.

A los tigres se les mata, no se les discute, y los esbirros del capital son peores que tigres. Quizas pronto la huelga sea general; a no haberlo impedido el maldito fraccionamiento, y la contratación, admitida por ciertos trabajadores, ya se hubiera producido el hermoso movimiento; pero de todos modos, sabremos triunfar, y debemos saber vindicar a nuestros hermanos.

Nos ayudareis? Todos a una! guerra a los vendidos! guerra sin cuartel a los que nos envilecen, y nos traicionan, a los sinvergüenzas, que rien ante nuestras lágrimas!

ROQUE ROCA.

New Orleans, Junio de 1913.

NOTA: Hoy ha pedido el juez $1,000 (mil pesos) de fianza para cada uno de los 43 acusados, que lo son bajo los cargos de querer asaltar el barco, y de haber agredido a la policía; todo por que el *señor* inspector, cuando quiso pegar le pegaron rompiéndole la cabeza; cosa sucedida después del tumulto.

R. R.

• • •

UN COMPAÑERO MENOS EN EL CAMPO DE LA LUCHA

Un compañero menos en el campo de la lucha: Robert Newman, alemán, de 20 años de edad, llevaba dos meses en este país, acaba de dar el último suspiro, hoy 14 de Junio de 1913, a las 12 y 13 minutos de la mañana en el Hospital de Caridad.

Este buen compañero, que a la verdad lo era, porque lo demostró con hechos, murió del balazo que le metió en el vientre el detective Dillman, el día 11 de este mes a las nueve y media de la mañana, en el muelle de la Compañía de la fruta a la salida del vapor «Heredia». Otros tres más, allí están tirados en la cama exhalando ayes de dolor, esperando el último momento de su vida, uno de ellos será lo más seguro, los otros dos hay esperanzas de que recobren. Los 43 presos allí están en la cárcel, ansiando que se gane la huelga. Y el primer piloto del vapor «Heredia» y el capitán de puerto de la Compañía frutera, están bien libres luciendo sus armas de fuego, a cada momento.

Esto lo debemos tener en cuenta los trabajadores todos de la tierra. Estos crímenes que se están cometiendo con los trabajadores del Trans-Port Marítimo del puerto de New Orleans.

Mandareis protestas al Gobernador del Estado de Louisiana? Creo que sí; así lo esperamos.

Daré más detalles para el siguiente número.

Todos los donativos remítanse a Gerónimo Pérez, Secretary of Defense Committee. 307 N. Peters St., New Orleans, La.

JOSÉ FILGUEIRA.

New Orleans, La., Junio 14 de 1913.

• • •

Nota de la Redacción:

Todos los Grupos de ésta, sociedades obreras y cuantos sientan anhelos de libertad y justicia están en el deber de hacer una enérgica campaña protestando de los viles atropellos y crímenes realizados contra nuestros hermanos de New Orleans.

A la obra, hermanos! probemos que somos hombres y sabemos sentir en nuestro pecho la gran ley de solidaridad y confraternidad universal.

• • •

PRO EVARISTO VAZQUEZ

¡Compañeros, hermanos nuestros! ¡Solidaridad! para el compañero Evaristo Vázquez Llano: es un hombre que necesita nuestro esfuerzo, el esfuerzo de todos; cumplamos como buenos, acudamos en su auxilio, prestémosle nuestro apoyo y levantemos nuestra voz de justicia, como siempre, salvándolo de la fiera autoritaria, de la guardadora del privilegio que quiere salvar su inmunidad.

No, si la consciencia y sentimiento es una virtud innegable, ella prevalecerá por encima de los intereses de una clase que, desde el claustro materno hasta la tumba nos sacrificamos en su ara.

¡A la obra, compañeros! ¡A la defensa de nuestra clase, hombres honrados! ¡Qué una ola de fraternidad nos unifique y nos una en aliento de guerra! . . . ¡Qué los compañeros de Europa y América, de todo el mundo, estén aquí, a nuestro lado, en esta emergencia; que no nos nieguen su apoyo!

Hace falta que cada uno contribuya con su óbolo, para ayuda de los gastos de este proceso y cuyos fondos pueden remitir a nombre de Domingo Mir, Apartado 1316, hasta tanto se nombre un comité de auxilio que indicaremos, próximamente.

¡A la obra compañeros, hombres altruístas!

Por qué somos revolucionarios

Con frecuencia se culpa a los anarquistas de violentos y criminales por querer la revolución y algunos llegan hasta amonestarnos con la irreflexiva especie de que una idea de amor y fraternidad como la anarquía, no se aviene con la revolución que es violencia y produce el desacuerdo y el derramamiento de sangre entre los humanos.

¿Por qué no fiais a la evolución la realización de vuestra idea ya que sois los primeros en reconocer las leyes evolutivas que hacen cambiar de forma a todo, incluso a las sociedades? Esto se nos dice a diario.

Entre los qne vierten estas ilógicas acusaciones, los hay ignorantes de buena fe, poetas sentimentales que viven en el mundo de los ensueños y para quienes las realidades de la vida nada valen ante la excelsitud de la idea; los hay pobres degenerados con ansias de ser libres, que luchan con sus atavismos y sus prejuicios; pero que incapaces de romper con un pasado bárbaro, viven atados a lo tradicional que le esclaviza; los hay también enemigos de mala fe, imbéciles con pretensiones de sabios, cobardes afeminados, meticulosos y ridículos, cristianos soberbios hasta la humillación, con cara de Napoleón y alma de lacayos que en su perversidad y degradación prefieren una vida de servilismo y renunciación a un minuto de rebeldía que le dignifique, para estos últimos no escribo, son muy pequeños para una obra tan grande como la revolución.

¿Que por qué en lugar de ocuparnos de difundir pacíficamente los conceptos doctrinarios de nuestro ideal, propagamos abiertamente la revolución violenta reñida con nuestro criterio humanista y libertario? Vais a saberlo.

Por que aunque somos egoistas no sentimos placer en oprimir, escarnecer ni tiranizar; por que tenemos amor a sí mismo y conciencia de nuestra personalidad; por que queremos conquistar el derecho de desarrollo integral; por que somos esclavos y queremos ser libres; por que somos hombres y no queremos ser anulados en virtud de falsos intereses; por que tenemos estómago y queremos comer, pues para todos produce la tierra en abundancia; por que tenemos cerebro y no queremos dejar a otros el cuidado de pensar por todos (en su beneficio); por que tenemos corazón y éste es noble más que el vuestro; por que queremos vivir.

Esto desde el punto de vista individual, que tendiendo la vista al escenario de la humanidad presente, somos revolucionarios y queremos la revolución, por que la explotación es mucha y la libertad muy poca; por que la miseria, el hambre y sus consecuencias: las enfermedades, son mayores cada día y los medios de lucha con que cuenta el pueblo, dada lo absurdo de la organización social, son ineficaces para prevalecerse de tan terribles enemigos; por que la humanidad degenera y camina a su desaparición y es preciso evitar que esto suceda; por que todas las fibras delicadas de nuestro ser se conmueven al quejido doloroso de la humani[illegible] hambrienta; por que son m[illegible]nes de hogares los que carecen de pan y de luz; por que los que trabajan después de agotadas sus fuerzas por una jornada brutal, no ganan lo suficiente para reponer las perdidas fuerzas y mucho menos para dar de comer a una familia; por que la maquinaria progresa y ésto que, al simplificar el trabajo aumenta la producción, debería en buena lógica ser un alivio a los que sufren, dejan a multitud de brazos sin ocupación, siendo más crecido cada día el ejército de los vagabundos; por que en la lucha por la vida se opera una selección al revés arrebatando el triunfo al más apto, al mejor, el más pillo, el más brutal, el más malo; por que las pobres obreritas sino venden su virginidad por el oro en el día que su madre enferma se retuerce en obscuro lecho sin tener con que llamar al médico, ese parásito que comercia con la salud y vida de los humanos; sino cede a naturales deseos y se entrega al hombre que ama, es seducida por el lujurioso hijo del patrón u otro bribón sin conciencia, teniendo como asilo el prostíbulo y como profesión la venta de sus caricias que con amor hubiera prodigado; por que el número de los suicidas es cada día más aterrador y el de las madres que estrangulan a sus hijos para librarlos de la vida, es horroroso ¿no sabeis que las turbias aguas del Sena sirven de sudario a millares de fetos arrojados por sus mismas madres? ¿No sabeis que en Francia, aterrorizados ante la despoblación, los gobernantes han tenido que fabricar leyes tendentes a hacer obligatorio el matrimonio, pues que nadie quiere casarse ante la perspectiva del hogar sin pan? ¿No sabeis que la prostitución aumenta escandalosamente, dándose el caso bochornoso de que constituyan empresas anónimas para la trata de blancas que son conducidas a las grandes poblaciones de América por los viles traficantes, como míseras esclavas?

Por que queremos que esto concluya, por eso somos revolucionarios. ¿No os convenceis con lo expuesto?

Pues oid.

Somos revolucionarios y queremos la revolución por que hay muchos zánganos y bribones que en el lujo y la opulencia más criminal, sin rendir trabajo alguno, en tanto que los productores carecen de lo más preciso; por que sabemos que dios no existe por que la ciencia nos lo demuestra y nuestra razón lo rechaza, y en su nombre un ejército de vividores ensotanados explota a la crédula multitud, la engaña y la embrutece, la degenera moralmente y la atrofia intelectual.

Somos revolucionarios por que al pueblo se le educa en el error y la mentira, inculcándole el respeto y la veneración a mitos y absurdos, con el fin de hacer buenos ciudadanos, esto es, carneros que se dejen degollar en bien de los señores; por que la justicia ha desparecido de la tierra entronizándose la ley su enemiga; por que la verdad ha sido desalojada de su lugar ocupándolo el error; por que el amor ha huído de la sociedad por tantas injusticias y desigualdades invadiendo todo otro sentimiento opuesto: el odio; por que no hay felicidad alegría ni bienestar posible, en una sociedad de tantos antagonismos, de tanta esclavitud, de tanta y tanta miseria.

Somos revolucionarios por que la humanidad entera está enferma, le falta oxígeno a sus pulmones, hierro a su sangre, fósforo a su cerebro; por que la tuberculosis se ha hecho patrimonio del pueblo que ya casi se ha familiarizado con ese temible azote; por que no hay un hombre solo sano; por que estamos aniquilados, raquíticos, depauperados; por que la salud ha huído de tanta escoria; la vida ha perdido sus atractivos, su alegría; por que las fuerzas se van . . .

Somos revolucionarios por que las naciones administradas por uua minoría vandálica, inútil y depravada, por un grupo de pillos sin conciencia y sin corazón forman sangrientas guerras por cualquier bagatela o por sus negocios y el pueblo imbécil acude presuroso a morir despedazado como fiera o a arrancarle la vida a otros infelices ignorantes que se encuentran en el mismo caso.

Queremos la revolución por que aún se fusila a los que piensan libremente y se tortura en las cárceles a los que tienen el valor de rebelarse; por que todavía los hombres tienen que ser militares, unos obligados por las leyes, otros por las necesidades; por que el amor es esesclavo y el oro lo prostituye, por que la unión sexual que debe ser hija de la expontaneidad de los deseos y el dualismo y la reciprocidad de los afectos está reglamentada y la mancha las impuras palabras del sacerdote, por que hay muchos que sufren, por que hay muchos que lloran, por que . . . ¿a qué seguir? Creo que lo expuesto justifica nuestras ansias revolucionarias.

Para que todo esto concluya, para eso queremos la revolución. ¿Que si no es mejor dejar que la evolución siga su tranquilo curso confiando a ella el cambio de organización? Los que así os expresais ¿sabeis acaso lo que decís? ¿Qué es evolución, qué revolución? En mi concepto una complementa a la otra, la revolución es un período de evolución, es la resultante de la evolución, evolucionar es revolucionar. De otro modo: la evolución es la elaboradora de la revolución, la que encauza las fuerzas sociales en sentido revolucionario. La evolución es la que mina las bases del edificio, la revolución la tempestad que le derrumba.

Removed la historia, buscad en sus páginas un solo cambio que no haya sido precedido de la acción revolucionaria: no lo encontrareis. Y como comprendemos que no de otro modo es posible destruir lo establecido, por eso somos revolucionarios, por eso queremos la revolución.

¿Que la revolución que es violencia, está reñida con nuestro criterio humanista y libertario?

Estais equivocados. ¿Acaso la revolución no la proclamamos para hacer feliz

a la humanidad entera, no queremos hacer libres a todos? Pues no está en desacuerdo con nuestros principios. ¿No os convenceis con esto? Pues meteos a policías que no servís para otra cosa.

ISIDORO LOIS.

Caibarién.

Para el "Cuba"

Un atropello incalifible en el sentido del derecho de jentes, pero lícito, al parecer, cuando de anarquistas se trata es el cometido en esta localidad por la policía y secundado por un juez parcial. He aquí los hechos:

Hallándose sentado en el Café «La Bombilla» Pedro Gálvez, que tiene a su cargo hoy la repartición del semanario ¡TIERA!, se le acercó un individuo de fisonomía sospechosa (ya que lleva por sobrenombre «Cabeza de Gato» y se las da de periodista, para honra de la prensa) preguntándole como se llamaba, a lo que contestó el aludido que no tenía porque decírselo, máxime no sabiendo de quien se trataba. Ofuscada la razón, como siempre, herido en su fuero interno por hallarse disfrazado de hombre libre, el que debiera llevar el uniforme del esclavo, ya que ostenta una credencial de policía; se fué en busca de dos de éstos que a su vez interrogaron al Gálvez y le condujeron a la jefatura, dejándole citado para ante el Juzgado Correccional. El Juzgado, absolutista en su esencia, se hizo solidario del atropello y condena al Gálvez a $15.00 de multa. Esto no está escrito en ningún código ni en la conciencia del derecho de jentes, pero lo está en las represiones policiacas, y aunque ese juez sea un letrado, parece no entiende de equidad razonadora; y como tratándose de anarquistas para él debe ser lícito toda clase de atropellos. Cierra los ojos a la razón como su antecesor Marco y descarga la espada de la *témis* voluble.

Podeis sumar una más, señores legalistas, que nosotros por nuestra parte no la echaremos en saco roto, para el día que el vaso de las infamias que con nosotros cometeis se llene y toquen a restar cifras. Nuestras doctrinas son de paz, de amor, de bienestar y felicidad para la cansada raza humana sin distinción de clases ni razas.

Pero, al principio de violencia sustentado por esta sociedad oponemos nosotros el de la resistencia.

Resistencia al burgués que nos explota, embrutece y degrada. Resistencia a la autoridad que nos tiraniza y deprime. Resistencia a la religión que pretende estupidizar a los hombres.

Vuestras cárceles, vuestras leyes, vuestros patíbulos no nos detendrán en nuestra obra de regeneración social. Llevamos por bandera la razón, por religión la humanidad. Ni podeis acallar nuestras voces que son las voces de los que sufren, ni detener nuestro brazo, ni atrofiar nuestra mente con sofismas. Tenemos de nuestra parte la fuerza de la razón y ésta vencerá a la razón de la fuerza. Cada uno de nosotros vale por mil de los vuestros porque lleva la convicción de la bondad de sus doctrinas. Es la idea, la razón quien nos hace superiores. Pública y privadamente nosotros seguiremos siendo lo que siempre fuimos: ardorosos, enamorados de lo bueno y de lo bello y no platónicos sino apasionados, hasta el punto de dar cuanto valemos, cuanto somos y cuanto poseemos para llegar a gozar plenamente de sus bondades.

Si llegara, cosa que lo dudo, a disolver nuestros grupos y a suprimir nuestros libros y periódicos, y a imposibilitar nuestras reuniones, mitins y conferencias, nosotros sabemos hacer del hogar, del taller, del campo lugares de propaganda. Y cuando nos creais completamente muertos, resurgiremos potentes cual ave fénix de nuestras propias cenizas. Lo que ha sucedido en España, Francia, Italia y Norte América resurgirá en todas partes; las represiones nos darán mayor fuerza y harán resurgir nuevos Pardiñas, Brescis, Caserios y Angiolillos.

De vosotros los gobernantes y los capitalistas depende que las aguas corran su curso normal o que todo lo inunden.

Nosotros somos ante todo educadores, nuestra misión es enseñar al pueblo los medios de resolver todos sus asuntos sin necesidad de mandarines ni de parásitos; si no es violentada, por fatigosa que sea la seguiremos con amor. Si por el contrario oponeis a ella mordazas, nuestro amor se trocará en odio, y tarde o temprano ha de demolerse con furia. Y entonces no os quejeis, no lloreis como cocodrilos sobre los cuerpos inanimados de vuestras víctimas, no imprequeis como vosotros acostumbrais hacerlo contra los reivindicadores del humano derecho pues que vosotros habeis sido no solo los causantes de la catástrofe sino los que la habeis precipitado. Os lo repetimos: nosotros queremos solo propagar, convencer para practicar lo que creemos bueno, justo y bello sin forzar jamás a nadie; admitimos la controversia en todos nuestros actos y discusiones para que se nos demuestre que no tenemos de nuestra parte la razón; pero si se nos niega este derecho inalienable del ser humano, si en vez de tratarnos como hombres nos tratan como a fieras . . . como fieras lucharemos hasta que se nos trate como hombres.

Por el Grupo «Acción Directa»,

CONSTANTINO FERNÁNDEZ.

Manzanillo, 16 de Junio de 1913.

Confusiones

Todos los idiomas tienen un defecto, y digo todos, aunque no conozca más que malamente el español y algunas frases de otros, seguro de no equivocarme, y ese defecto consiste en que las palabras tienen dos sentidos opuestos.

Si tratamos de matemáticas estaremos de acuerdo; las diferencias constituyen errores demostrables y una vez demostrado el acuerdo se hace.

Dos más dos, hacen cuatro; esto no tiene otro camino, como si a seis le disminuyen o sustraen tres, quedarán tres.

Pero en las expresiones no ocurre como en los números.

LIBERTAD, por ejemplo: ¿Hay uno qué no la ame, qué no la defienda a su modo de ver?

Y sin embargo ¡qué diferente es la libertad de unos con la de otros!

Nosotros entendemos por libertad el derecho libre, absoluto a gozarla sin trabas; pero también sin oponerla a la libertad de los demás.

Igualmente un consejo, puede y suele tomarse como una imposición, como un atentado a la libertad.

Decir a un alcohólico que no beba, que eso le denigra, le perjudica y os dirá que le coartais su libertad, que es libre de satisfacer sus gustos y que hace de su persona lo que le da la gana.

La confusión de la libertad es manifiesta, porque ni un consejo es una imposición, ni el alcohólico se perjudica asimismo solamente. Perjudica al vecino y si enjendra dará un producto deteriorado a la sociedad que la pondrá en peligro.

Decirle a un fumador que el tabaco le perjudica y también os responderá en nombre de la libertad.

El explotador lo hace en nombre de la libertad. No somete al obrero por fuerza, es éste que se somete voluntario; pues es él que solicita y él que va diariamente sin que nadie le vigile, ni le castiguen por no ir.

Pero el explotador come si el obrero va y si no va un día, una semana, o un mes; mientras que el obrero no come si deja de asistir un día. Va libre, sin policías que le conduzcan, pero tiene otro policía oculto, más terrible: la miseria que llegará si no se *somete voluntario*.

Ni un consejo puede ser una imposición, como una imposición no es un consejo, aunque pueda convenirle.

La libertad se confunde con el libertinaje, o se la confunde mejor dicho. Libertad, derecho absoluto al desenvolvimiento libre y a la satisfacción de todas las necesidades.

Pero necesidad es una cosa, capricho, gusto o vicio, es otra.

Haciendo cuanto el individuo quiere, sin perjudicar a nadie, se practica la libertad. Haciendo lo que uno quiere aún perjudicando a otro, se practica el libertinaje.

Nosotros somos amigos de la libertad y enemigos del libertinaje.

• • •

Lo que sucede con la libertad ocurre con otras cosas.

Unos llaman robo a la expropiación, otros expropiación al robo. Los burgueses no comprenden que explotación y robo es sinónimo, porque la primera les conviene y robo es para ellos la expropiación que otros puedan hacerles.

El burgués que valido de una crísis, del exceso de brazos, rebaja los salarios, aumenta las horas y el precio de la mercancía, no es según él un ladrón; pero lo es para él el obrero que tuvo que someterse y para desquitarse se apropiaba de una parte de lo que el patrón le robaba.

Y el obrero que así obrara, no tendrá nuestra censura, pero esto tampoco lo cubriremos con ningún ideal. Es un producto de la sociedad actual y nada más.

«Si le explota es porque se deja», esto es evidente y más si se tiene en cuenta que los que explotan son los menos, los explotados los más.

Pero las férreas cadenas de la sociedad que galvanizan la ignorancia general, no se romperán con el titánico esfuerzo de un puñado. Requiere poder mayor y a conquistarlo nos dedicamos uniendo e iluminando a las víctimas. Si la minoría más o menos consciente no se sometiera a la explotación, aunque a regañadientes, sucumbiría o por miseria o en la lucha. Lastimar el sentimiento del revolucionario que se somete al salario y por ende a la explotación, es irreflexivo y se abre la puerta a un grave mal. Hemos dicho: «no debe fiarse de aquellos que no prueben medios de vida.» Hemos enzalsado el trabajo, fuente de vida, alma de la Humanidad. ¿Cómo despreciar el trabajo, insultar al que se somete al salario sin ensalzar, sin quererlo, a la pillantería, a la confidencia, etc.?

La filosofía es muy bella: «Hay explotadores porque hay explotados», ¿pero se ha entretenido en analizar el porqué el explotado se somete a la explotación, incluso los que lo juzgamos un crimen social? Antes de censurar es esto lo que se debe mirar.

Nosotros odiando la explotación, aún admitiendo cierta razón filosófica a tales teorías, seguiremos aconsejando a los revolucionarios de no fiarse de los que no prueben medios de vida y los que nacieron obreros, no pueden presentar otras pruebas que sus callos, que el indigno salario.

• • •

Un amigo ha pretendido defender a individuos que, si como producto de una sociedad miserable nada tenemos que decirles por no alcanzar ni la medianía en el mal, no obstante no consentiremos sin nuestra vehemente protesta, se les quiera justificar con un ideal en pugna con sus hechos, con sus declaraciones y que en beneficio material propio declararon abdicar. Y para justificarles ha hecho una clasificación del robo bien abstracta.

«El que quita una herramienta a un obrero es un ladrón, porque le quita con que ganarse la vida».

Admitido: ¿pero qué será más grave quitarle, la herramienta que constituye unas pesetas, otras pérdidas mientras se hace con otra, o quitarle la vida? Quitar una herramienta que es el gana-pan de una familia es censurable, es quitarles el pan de un día de una semana de miseria; pero si se le quita la vida el mal es más, mucho más grave.

Y he aquí lo que han hecho los que se quería defender: quitaron la vida.

Por no someterse al salario, lo que yo alabo, recurrieron a lo que ellos llamarían expropiación, pero que los paganos fueron otros obreros.

No mataron ningún rico, sino obreros y yo protesto que eso quiera justificarse con el ideal anarquista. No, eso es un producto social al que pueden contribuír los anarquistas, como los que no lo sean, pero que nada tiene que ver con las ideas.

Los anarquistas no pueden hacer la defensa, sin demostrar irreflexión y confusiones.

V. GARCIA.

Asociación de Mata-sanos

En esta ciudad de los nísperos y la tierra colorada, en esta desdichada población feudo de los curas y las monjas, sucede lo que en ninguna otra.

Los obreros viven disgregados, siendo infructuosas todas las tentatativas realizadas para formar la unión de los trabajadores, pero en cambio los matasanos, los que explotan las enfermedades y la muerte de los humanos; los envenenadores de la salud del pueblo, los enfermadores que más tienen de matarifes que de médicos, éstos, están asociados, han formado una criminal asociación para no tener que matar gratis a los enfermos.

En una casa cualquiera (siempre que de pobres se trate) hay un enfermo que el médico de cabecera se encarga de enviar a la sepultura, si no hay dinero para pagar «religiosamente» los honorarios al mata-sanos, éste se retira dando a conocer a sus colegas que en dicha casa no hay plata. Se llama a otro; pero éste otro, exige una tarjeta de su cómplice y al no ser presentada se retira diciendo que su asociación no le permite matar a aquel enfermo sin el requisito de la tarjeta. Ya comprenderéis que esto no va con los ricos.

Para que comprendais como se ha atrofiado el sentimiento de humanidad en estos matadores de humanos, voy a relataros un crimen reciente cometido con una pobre mujer.

Estaba enferma y de parto: el médico que la asistía se retiró al ver que no se prestaba a la explotación, por la sencilla razón de que eran pobres. Hubo necesidad de llamar al médico municipal, que al practicar un reconocimiento declaró que era preciso hacer una operación que valía seis centenes. ¡Seis centenes! éstos no los hay en casa de ningún trabajador y menos cuando se atraviesa un período como el que nos ocupa; por lo cual el mata-sano municipal, abandonó a la enferma, que a los pocos días murió.

Esto es un crimen ¿verdad? pues crímenes como este se ven todos los días, sin que hasta la fecha uno de la familia de las víctimas de la avaricia médica, tomando la justicia por su mano, le haya aplicado la *ciencia isleña* a un bandido de levita.

Esto es obra del pueblo. Los tribunales no se han constituído para castigar a los ricos, no se han formado para reparar injusticias, se han hecho para resguardar al capital de la justicia proletaria y nada tenemos que ir a buscar a ellos cuando se nos maltrate o atropelle. El medio efectivo, práctico, es la estaca, es la justicia catalana, en cuyos tribunales no existen artículos de doble sentido, ni abogados defensores, ni apelación, ni todas esas zarandajas judiciales que dejan al rico en la calle y al pobre en la carcel.

Yo no necesito médico porque no quiero morir tan joven; pero si tuviera necesidad de uno lo tendría sin dinero, porque o recetaba al momento o lo reventaba a estacazos.

No olvidéis el consejo.

ESTRANGULIANO.

Remedios.

DE LA TIRANIA Y SU TERMINO OPUESTO: LA LIBERTAD

I

LA TIRANÍA ECONÓMICA

De la institución propiedad privada surge expontáneamente la tiranía económica, primera manifestación del principio autoridad.

Se denomina propiedad privativa de un indivíduo al objeto o cosa de cuyos beneficios disfruta únicamente su propietario o la persona por éste autorizada para ello mediante dual convenio celebrado entre las partes interesadas.

Pueden los bienes apropiados por el hombre pertenecer al uso privado o personal de su dueño, como los vestidos, el calzado, etc., o bien constituir elementos de producción agrícola o industrial como las tierras, las aguas, las maquinarias, etc., etc.

Esta segunda categoría de propiedades pueden subdividirse en dos clases que pudiéramos llamar, elementos naturales y elementos artificiales de producción, v. g. el campo, la fábrica; el primero, que debe su existencia a las transformaciones espontáneas de la materia; el segundo, que debe su origen a la actividad y a la inteligencia del hombre.

En el primer género de propiedad se comprenden objetos que por su naturaleza y uso continuarán siendo como hasta aquí, ya sea ésta o la otra, la situación y el momento porque se atraviese. En el segundo están incluídos todos los factores productores de la gran riqueza social, en cuyo caso creemos se pueda dudar de que sea este género de propiedad, legítimo y humano.

Comencemos por recordar que los elementos naturales de producción, tales como el suelo, el subsuelo, las aguas, etc., no existen en virtud del esfuerzo humano, sinó que por el contrario, son anteriores a la aparición del hombre sobre el planeta.

Recordando y teniendo en cuenta esta simple singularidad ¿podrá un hombre que se precie de sensato, admitir como lógica y legítima la apropiación individual de los bienes naturales de producción? Nacidos todos los hombres en virtud del mismo proceso de evolución en la Naturaleza, siendo, por tanto, iguales entre sí, dotados de los mismos derechos y deberes ¿por qué no han de disfrutar todos igualmente de los beneficios que la vida proporciona? Seamos cuerdos y convengamos en que el gran capital social que representan las tierras, los montes, las minas, son en derecho patrimonio de la especie humana en general y no riquezas y goces monopolizados, asequibles tan sólo para un corto número de indivíduos que ríen y gozan mientras en los antros del dolor una humanidad se consume hundida en la podre y la miseria.

¿Con qué derecho el primer propietario se adueñó de determinada porción de tierra cuándo por ningún lugar se encontraba la sanción de semejante despojo? A la vista del ave que libre surca los espacios en una y otra dirección posándose después en este arbol o bajando más luego a aquel arroyo; a la vista del pez que con destreza sin igual rompe la corriente de las aguas y bebe la vida escondida entre las ondas; a la vista del cuadrúpedo que audazmente descubre los misterios de los bosques, violando irreverente, su virginidad o que pace con negligencia en medio de la verde pradera; ante la vista en fin, de todos los hijos de la Naturaleza que, dentro del radio que ésta le hubo marcado y sin violar jamás el circuito de sus deberes, satisfacen ampliamente todas sus necesidades, sin que individualmente se despojen unos a otros lo que en abundancia encuentran por doquier, ¿cabe justificar la propiedad privada establecida entre los hombres?

La tierra, como el aire, el calor y la luz, es si se quiere, propiedad inalienable del género humano, representante activo del capital social de quien tiene derecho a disfrutar todo miembro de la sociedad sin distingos de ninguna especie. «Ciertamente—se nos dice—pero la tierra por sí sola nada o muy poco produce, tiene el hombre que venir a auxiliarla con sus esfuerzos quedando entonces comprendida entre los elementos artificiales de producción, teniendo pues derecho a su exclusiva posesión aquél que con su trabajo la hace producir.» Todo esto está muy bien, más; el que en tal forma replica, aseguraría que son efectivamente los acaparadores de la tierra los mismos que la hacen producir? Los magnates que allá en la ciudad ofrecen banquetes a sus amigos y en constante orgía disipan las riquezas que a ellos le sobran y otros le faltan, son los mismos—digo—que en la floreciente campiña cubana siembran, cuidan, cortan y trasladan la caña a los ingenios donde se elabora el azúcar? Existe alguna identidad entre los grandes accionistas que pasean en automóviles por el Prado y los ennegrecidos obreros que allá en Juruguá y Daiquirí extraen el carbón desde el fondo mismo de las minas? La riqueza es la recompensa inmediata de la laboriosidad. «¡Insensato!»—grita el obrero que después de haber visto transcurrir la primera parte del año trabajando sin descanso en el batey de un ingenio, va a la población a emplear la segunda época del mismo en la industria del tabaco mientras el enriquecido hacendado que por espacio de seis meses compró sus fuerzas que el hambre vende, se pasea tranquilamente por un boulevard de París o visita los viejos monumentos de la antigua Roma.

Y he aquí ya apuntada la segunda y elocuente voz que airada, protesta de la inícua desposesión de que ha sido objeto la raza humana; la voz del pueblo, montón anónimo, desconocido que laborioso, carece de trabajo, y productor de todo lo existente carece hasta de lo más necesario.

Ciertamente; a la vista de ese gran drama que en el fondo de las sociedades humanas se desarrolla, de múltiples aspectos y escenas mil, donde el hambre con rasgos indelebles pone el fúnebre sello de un crepúsculo en las mejillas marchitas de un infante; donde el inmenso dolor que la enagena baña en lágrimas el rostro enjuto y demacrado de una madre de seno descubierto del que penden flácidos y secos los pechos que al niño negaron la vida; donde cubre sus carnes con pingajos la amarillenta joven que con mirada estúpida contempla a la madre llorando al muertecito y vuelve su vista asombrada al último rincón de la bohardilla donde está su padre, el viejo artesano de mirar desesperado, de crispados puños por cuyos labios brota la cólera en mares de espuma, en cuyos ojos pugna por salir una lágrima; en presencia, repetimos, de las desgracias proporcionadas por la infame desigualdad económica, cualquier hombre de sentimiento honrado podrá impugnar a la sociedad, anatematizando la propiedad privada, padrón de ignominia, eterna afrenta que señala a los hom-

bres como a los indivíduos mas atrasados en la escala animal.

Resumamos. Al trazar un hombre un cercado y decir aludiendo al terreno que aquél circuía, «esto es mío» cometió un hecho punible o tomó simplemente posesión de lo que en derecho le pertenecía? A esta interrogación podrán muchos contestar apoyando la última hipótesis, pero nosotros, que no calculamos los resultados de una verdad dicha en esta o en la otra forma, protestamos virilmente de tamaña falsedad con la audacia y el denuedo del que no rinde culto ni quema incienso a los convencionalismos e intereses de unos pocos.

La verdad es sencilla pero austera, el derecho es indulgente pero según Víctor Hugo, tiene su cólera inflexible en ocasiones. La cólera del derecho se llama rebelión así como la austeridad de lo verdadero puede llamarse inmoralidad. Así pues, no se nos juzgue como a despechados vulgares ni como a impugnadores sistemáticos si con Proudhon declaramos que la propiedad es un robo pues a tal nos obliga la voz elocuente de Natura que no concede priviligio a ninguno de sus hijos y también la amarga queja y el triste lloro de una humanidad doliente, condenada a eterna desventura por el infame desposeimiento de que ha sido víctima.

FELIPE ZAPATA.

(Continuará).

Nueva República, la vieja Ramera

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Son innumerables los asuntos que tengo que tratar.

El Domingo 25 se celebró un mitin, organizado por los republicanos, para protestar del aumento de las rentas en las casas, asistiendo un número que no bajaba de 50.000 personas; y como quiera que el gobierno tiene clausurada la «Casa Sindical» y por lo tanto prohibido a los trabajadores el protestar de dicha clausura lo mismo que del sinnúmero de atropellos y vejaciones que están llevando a cabo, tuvieron a bien de tomar dicho mitin por asalto y exponer lo que ellos creían conveniente.

Ahora bien, como quiera que el reseñar lo que dijeron es imposible, debido al espacio que ocuparía en el periódico, me limito a reseñar las condiciones que expusieron y que fueron aprobadas por unanimidad.

«. . . Más considerando que el pue«blo trabajador tiene coartadas todas las «garantías y todos los derechos de aso«ciación, de reunión y de pensamiento «contra la ley fundamental del país.

«Considerando más, que el pueblo tra«bajador, precisamente aquellos que más «son sobrecargados, tienen sus asocia«ciones cerradas y muchos de sus mejo«res elementos encerrados en las pri«siones;

«Considerando, finalmente, que sin «esas asociaciones reabrirse y sin ser «puestos en libertad esos honestos ope«rarios arbitrariamente presos, las clases «trabajadoras no tendrán la tranquilidad «de espíritu ni las condiciones necesarias «para ponerse al lado de las condicio«nes parroquiales y hacer triunfar para «TODOS la cuestión de las casas.

«El pueblo de Lisboa reunido en mi«tin público para protestar contra el au«mento de las rentas de las casas re«suelve:

«1º Protestar contra la clausura de la «Casa Sindical» y contra las prisiones «de trabajadores arbitrariamente hechas «y mantenidas sin causas justificadas du«rante meses.

«2º Hacer todos los esfuerzos para «que se garanticen convenientemente los «derechos de reunión, asociación y libre «emisión del pensamiento consignadas «en la Constitución».

Al mismo tiempo otro mitin se celebraba en «d'Almada» donde el camarada Bartolomeu Constantino presenta la siguiente moción de la Federación Anarquista del Sud.

«1º Acepta la huelga de inquilinos y «la continuación de la propaganda;

«2º Declarar la huelga de inquilinos, «no pagar el aumento lo mismo que la «renta toda hasta que los municipios re«suelvan el problema de las casas baratas.

«3º Que los inquilinos se comprome«tan a no salir de las casas y a no aten«der la orden de desahucio;

«4º Aconsejar a las masas proletarias «se organicen para en lo futuro conquis«tar la posición de la tierra y de los ins«trumentos de trabajo, constituyendo la «sociedad comunista, única forma de «acabar con la miseria y la explotación».

A la salida del mitin se organizó una imponente manifestación, cantando *La Internacional* dando vivas a la Revolución Social.

Hasta aquí las impresiones del mitin; ahora tengo que participaros que los *señores* «senadores», en número de tres, hablando de la crisis obrera dicen que es falso eso de la escasez de trabajo, sino que los trabajadores son unos vagos que no quieren trabajar; que lo que se debe hacer es enviarlos a colonias agrícolas, en calidad de deportados y hacerlos trabajar a la fuerza.

¡Qué cinismo! ¡Qué ironía! ¡Qué desvergüenza! ¡Qué el obrero pintor es sinónimo de vago! ¡Sólo faltaba eso! que los que nada hacen, los que se comen el pan a traición, los que se tumban al sol con su enorme panza de pollino hacia arriba, los eternos traga-buche califiquen de holgazanes y perezosos a los siempre esclavizados, al que crea todo lo que engullen sus vientres insaciables.

¡Ah! trabajador portugués, tú que aprendistes a fabricar bombas, porque ellos mismos te enseñaron para que los encumbrases; tú que dispones de esa arma terrible, ¿aguantarás que después de explotarte de una manera bestial te insulten estos cínicos sin que se deje oir tu protesta? pero una protesta grande y ruidosa, enorme, que haga comprender a estos vampiros sociales que todavía te queda un resto de dignidad y hombría para responder como se merecen estos verdaderos granujas y *nacanas*. Sí, trabajadores portugueses, hacedles oir el ruido de las bombas que ellos os enseñaron a fabricar; no deis prueba de cobardía y que al fragor de las explosiones quede reducida a cenizas toda la piojera política.

ANTONIO VILLEGAS.

Lisboa (Portugal).

De Firmeza

Los compañeros del Grupo «Aseo Intelectual» nos remiten las siguientes cantidades para su publicación y distribución:

C. Río, 35; H. Ayala, 50; H. López, 50; Un desconocido, 10; A. J., 25; J. G., 25; E. Domínguez, 25; J. C., 25; J. R., 25; J. D., 25; P. B., 20; S. B., 25; J. E., 25; S. D., 25; A. C., 25; D. M., 50; Un idiota, 15; M. el cura, $1.00; C. Méndez, 25; T. González, 50; T. Barroso, 25; L. P. (un descomunal patriotero) 25; M. García, 25; A. Iglesias Castro, 50; M. G. A., 50; J. Prada, 50; E. Linares, 40; P. B. Palacios, 50; T. Ugido, 20; S. López, 25; Un intransigente, 25; M. Alvarez, 25; Un conde, 20; A. Fernández, 20; Un francés, 20; C. Hidalgo, 10; El P. Rebelde, 15; Ausente, 20; Un fondero burgués, 25; V. Barroso, 25; L. S., 25; Un católico $1.00; A. T. B., 70; B. Veloso, 50; Pérez, 20; M. López López, 55; A. Mora, 50; T. Arias, 40; Un cojo que se vá, 50; Del Grupo «Abajo la Tiranía»: Marcelino Branga, 25; Manuel Branga, 25; A. Candía, 25; R. Barroso, 50; Abajo la Tiranía, 50; D. Barrios, 25; J. Rojas, 15; A. Losada, 50; J. Guerra, 20; A. Fernández, 25; Moroa, 25; A. López Rodríguez, 50; Un cojo que se va, 50; Sobrante, $2.08. —Total: $23.83 plata española.

DISTRIBUCIÓN

«Acción Libertaria», $3.50; «Tierra y Libertad», $3.50; «Regeneración», $5.50; ¡TIERRA!, $5.00; Imprenta de ¡TIERRA!, $5.50 y 083 por postales que enviamos. —Total: 23.83 plata española.

NOTA: «Acción Libertaria» y «Tierra y Libertad» aumentarán el paquete a 50 ejemplares al Grupo «Aseo Intelectual» de Firmeza.

De Guasimal

Un Grupo de compañeros nos remiten las cantidades siguientes para su inserción y distribución:

T. Alvarez, 40; L. González, 40; A. Alva, 40; R. Renta, 50; M. Ferrer, 40; E. García, 40; M. San Martín, 40; G. Carballo, 40; M. Hompanera, 40; D. Gallardo, 40; J. Montes, 40; T. Rodríguez, 40; V. Rodríguez, 50; S. Fojo, 40; J. González, 50; J. López, 20; A. Blanco, 20; T. Cendan, 40; A. Calderón, $1.00.—Total: $8.10.

DISTRIBUCIÓN

Para Eduardo Estévez, preso en la Cárcel de Holguin, $5.00; Imprenta, $2.00 y $1.10 ¡TIERRA!

De Panamá

Suscripción voluntaria del Grupo «Los Egoístas», durante el mes de Mayo, para fines de propaganda:

J. Vegas, 25; D. Pérez, 50; B. Pozos, 50; M. Ibáñez, 50; D. Hernández, 50; Romo, $1.00; Sáez, $1.00; L. Ibáñez, 50; Uno que odia a Romanones, $1.00; Sardi, 30; D. Yáñez, 50; R. Sierra, 50; E. Ibáñez, 50; E. Blanco, 50; P. Alonso, 50; Solitario (uno), $1.00, Tres Perales, 75; B. Antón, 25; Los Pescadores, 50; J. Fernández, 25; G. García, 25; D. Alcedo, 75, J. Rodríguez, 50; S. Garrido, 50; Amigo, 25; A. González, 50; Gervasio, 50; Ramón, 50; P. Bogallo, $1.50; A. Serrano, 25; J. González, 25; J. Gómez, 25; A. Fernández, 25; Romero, $1.00; A. Fernández, 25; M. López, 50; J. Valls, 50; J. García, 50; DE PORTO BELLO: B. Arza, $1.00; C. Martín, $1.00; Monterroso, $1.00; C. Doce, $1.00; N. Coraza, 25; Para «Dinamita Cerebral»: Arza, 50; Monterroso, 50; DE TORO POIN: F. Berino, 50; J. Díaz, 75; B. Begil, 25; E. Tojalla, 50; J. Fresco, $.100; S. Conde, 50; T. Tabares, $1.00; M. Velázquez, $1.00; A. Cifuentes, 50; S. Colorado, 50; Arnaiz, 50; A. Muriel, 50; Venta de libros, $3.00; D. Macarro, $1.00.—Total: $37.05.

DISTRIBUCIÓN

¡TIERRA!, $9.00; «El Audaz», $2.50 y suspenderá el paquete que nos manda; «Regeneración», $2.00; Sellos, 55. y el resto ha sido destinado para prensa de España.

Por el Grupo «Los Egoístas»,

D. MACARRO.

Gatún, Junio 7 de 1913.

ACLARACIONES A LOS OBREROS DE CUBA

Compañeros de «El Dependiente».

Salud.

Nosotros la Redacción del «Obrero Industrial» hemos leído un artículo en «El Dependiente» donde se calumnia sin reparo a hombres que tienen mucho más de dignos y activos trabajadores que los que se escudan bajo un pseudónimo para dar pábulo (como se dice) a sus instintos egoistas.

Aunque nosotros como sindicalistas atacamos los males de la Unión de Cocineros de Tampa, creemos que «El Dependiente» nos publique nuestra comunicación sin reparar que dicha Unión ha sido y es defendida en las columnas de nuestro periódico.

Dejaremos a un lado los desahogos babosos de «Ironía» contra nosotros. No haremos caso del epíteto de traidores que nos lanza. En Tampa nos conocen y saben nuestro proceder como obreros.

Lo que queremos es hacer ver a los trabajadores de Cuba la razón que nos asistió al combatir lo que nosotros veíamos de malo en la Unión 10 968 de Cocineros y Dependientes de Tampa.

Empezaremos diciendo que no fuimos inspirados por Suárez ni por nadie, sino por nuestra propia conciencia de trabajadores que combatimos el mal donde esté. Cuando el Grupo de dependientes se presentó a pedirnos la ayuda para fundar ellos una Unión en los I. W. W. y cuando Manuel Suárez lo supo dijo que estaba en contra de prestarles apoyo, porque según él la Unión de Cocineros era tan bueua como la de los Industriales. Nosotros no discutimos si era mejor o peor, pero le hicimos saber que la Unión de Cocineros no los admitía, entonces en una junta celebrada por la Unión 102 de los I. W. W. se acordó nombrar una comisión para que se entrevistara con la Unión de Cocineros a fin de arreglar el asunto, pero los que manejan esa Unión, temerosos de que la General diera entrada a los que querían ingresar en la Unión espantaron a nuestra comisión con insultos parecidos a los que nos lanza «Ironía». La Unión ya está formada y cuenta con más de 50 miembros y es mucha mentira y es muy degradado y mentiroso el que afirme que nosotros dijimos que no se quejaran si la Nueva Unión les rompía una huelga. Nosotros dijimos que no se quejaran si algún día los que ustedes no quieren dar entrada les rompen una huelga, cosa natural y justa puesto que tienen tanto derecho a la vida como otro «Ironía» cualquiera; y terminábamos el artículo diciendo que «nosotros seremos los primeros en denunciarlos a la Central para retirarles la Carta si como miembros Industriales rompían una huelga» por algo no somos de la Federación.

Si los que fueron en la Comisión no estaban a cubierto con nuestro tesoro no nos importa, puesto que no estriba la dignidad de un obrero en deber algunos sellos a una Sociedad que tiene 7,000 pesos de Fondos y no dá nada para mantener la prensa libertaria ni para huelgas, máxime cuando uno de ellos paseó 15 meses por no ser acomodaticio como los ironías que pululan por esos mundos de Dios. Y lo de que Suárez es pariente de Celestino debe estar enterado el «Ironía» de la bulla, que si algún parentesco tienen no impide que sean como son enemigos personales.

Y vamos a lo de la Unión.

Dice «Ironía» ¿qué cuando la Unión de Cocineros se opuso a la organización de los trabajadores? Le diremos. Los dependientes de cafés se querían organizar y quisieron ingresar en la Unión de Dependientes y Cocineros 10968 y ustedes no los admitieron queriendo que formaran una Unión aparte.

A los obreros de Cuba les diremos por qué es. Aquí un dependiente de café gana de 7 a 8 pesos semanales trabajando 16 horas diarias. El dependiente de fonda gana 12 pesos a la semana trabajando una muy corta jornada dentro de lo relativo. Si dan entrada en su Unión á los dependientes de café tendrán seguramente que compartir los sueldos de 12 pesos semanales con los nuevos socios y esto no es del agrado de los egoistas, mientras que no admitiéndolos, los buenos sueldos son para ellos solos y si alguna vez quedan paseando, sin ningún escrúpulo ocupan las plazas en los cafés por 7 u 8 pesos, quitándoles el pan a los dependientes de cafés. Estos si quedan paseando tendrán que morirse de hambre, porque en las Fondas no los dejan trabajar los *unionistas*, mientras que los *unionistas* pueden trabajar en los cafés. Y vamos a combatir a «J. Ironía» con sus mismos argumentos. En un párrafo dice: «Para poder ingresar en ella será requisito indispensable poseer y ejercer el arte».

A la verdad que se necesita ser un artista como «Ironía» para poseer el arte de fregador o de cantinero. Y aunque así sea, en los cafés hay cantineros, fregadores y dependientes. Esos tres oficios en Tampa son lo mismo y el que los ejerce en un café los puede ejercer en una fonda con la misma facilidad. Y luego continúa en otro párrafo: «Si esto es así como claro se manifiesta ¿cómo pretende el articulista del «Obrero Industrial» despojar a esta Unión del derecho que asiste de discutir las solicitudes de ingreso que a ella se presenten?» Una confesión, te entregaste por las patas amigo «Ironía»; ¿conque discutís las entradas, eh? Entonces no digas que no negais la entrada. Ahí va otro párrafo.

ligente y una benévola sonrisa se dibujaba en sus labios; pero a pesar de su bonachona sonrisa, de su dulce carácter y pacífica mirada, comprendí que aquel viejo poseería una energía terrible y una voluntad de acero. Así le consideraba, porque para mí ya no era el fantasma, era un ser humano, mi espanto había desaparecido al contemplar sus facciones. ¿Quién eres? ¿Qué buscas? Soy, le dije, un admirador de lo grande y lo bello, busco sensaciones que alegren mi alma, inspiraciones que me iluminen. ¿Y no sabes quien soy? Lo sé, os oigo nombrar amenudo. Y no me temes? No, deseaba conoceros para que me explicarais vuestra misteriosa existencia. Mi misteriosa existencia, repuso, no es misteriosa como decís, sino clara como la luz del día, mi vida no se desliza en la obscuridad de este bosque sino en la faz de todo el universo, en el seno de todos los países, en mi presencia las tinieblas desaparecen, el caos es invadido por los lumínicos rayos de la ciencia y al desaparecer de la vista de los hombres mi

y justo y la tierra está poblada de tiranos, parásitos y embaucadores; omnipotente y justo y el pobre se revienta trabajando para mantener a la odiosa burguesía, al solapado e hipócrita cura y al embustero y desvergonzado gobernante que antes de ocupar el puesto que ambicionara prometía gobernar con equidad y con justicia (cosa imposible) pero ya en el poder olvidando su promesa, abruma más al pueblo con crecidas contribuciones, ese pobre pueblo que todo lo produce, nada posee, nace, vive y se agita en el trabajo y cuando la vejez llega sólo le queda un medio de existencia: ir a mendigar un pedazo de pan a casa del rico a quien ha mantenido durante toda su vida. El pueblo trabaja lo mismo bajo un sol de fuego que de una lluvia torrencial y cuando ya sus manos extenuadas de debilidad y cansancio se niegan a empuñar las herramientas, siente el látigo feroz de un bárbaro capataz que con voz aguardentosa le dice: sufre, calla y trabaja. Y si se rebela, si reclama aumento de salario o

hombres, ellos los trabajaron, los perfeccionaron, dieron a los materiales forma y valor, del barro más inapriciable formaron las más hermosas y fuertes paredes, de los mármoles más incultos hicieron bellos y admirables pilares, tallaron artísticas y soberbias estatuas, la naturaleza sola fué la que proporcionó a los hombres los medios de llevar a cabo su obra, y la naturaleza no es otra cosa que el conjunto de la substancia principio de todo caunto existe. Ya lo veis, el soberbio edificio que hoy se levanta orgulloso es también un hijo de la naturaleza y hasta el plan al cual obedeció su construcción tuvo su principio en el cerebro del hombre en el cual surgio como idea luminosa de inspiración y el hombre no es otra cosa que una parte de la materia, no hay Dios reconozcamos a la naturaleza; pero examinemos por otro lado la cuestión. Dios es omnipotente, justo y bueno; esto sólo lo conciben los cerebros raquíticos y enfermizos, omnipotente y justo y el débil es esclavo del fuerte; omnipotente

figura humana, queda una estela luminosa que da luz a todos los cerebros, soy un ideal.—¿Seréis acaso el espíritu de Dios?—¡De Dios! ¿Y quién es Dios? —Dios es el ser supremo que todo lo ve, que todo lo puede, desde su excelso trono rige al mundo que es obra suya y juzga las acciones del hombre que hizo a su semejanza, por eso el hombre bueno, justo y honrado, sufre con resignación las injusticias de los malvados y marcha con paso firme y frente alta por la escabrosa senda de la vida, en la confianza que al pagar con su cuerpo el tributo que debe a la tierra, su alma va a postrarse ante el Dios justo y omnipotente que recompensará con la gloria eterna su religiosa vida de martirios y sacrificios.

—Decidme, ¿quién os enseñó a pensar de esa manera; quién arraigó en vuestra conciencia esas erróneas creencias, quién o quiénes os han hecho creer que hay un *más allá*, que hay una gloria y que para conquistarla sólo hay un camino que está sembrado de espinas,

«Nosotros los cocineros y dependientes unionados, por los datos que adquirí en los libros de asiento de contaduría tenemos aproximadamente unos 300 miembros. Jamás se pudieron emplear ni aun en la época de mayor trabajo arriba de 175 de éstos, resultando que hay un excedente personal de 125 hombres constantemente sin ocupación.»

«Ironía» quiere decir en su artículo como lo que dicen a los que piden ingreso en su Uión: «Mientras haya paseando de la Unión»... Luego en otro párrafo dice: «¿De donde más que de la calumnia sacó que nosotros negamos el trabajo a ningún hombre?»

Pues de vuestras palabras y de vuestros hechos, el dueño no puede dar trabajo a los no asociados. Veamos: El dueño no puede dar trabajo a los no asociados y como ustedes discuten (?) el derecho de asociarse a los demás, el resultado es que ustedes acaparan el trabajo en beneficio propio escudándose en una Unión de trabajadores. Y vamos a copiar el último párrafo: «Nosotros, señor de malas artimañas lo que no estamos conformes es en admitir y no admitimos en nuestro seno a los traidores sempiternos, a los enemigos del progreso, a los que no desperdician ningún momento para traicionar la causa del proletariado». Antes de nada dejemos decirles una cosa. Dicen que niegan la entrada a los enemigos del progreso. No sean así. ¿Os creeis que nosotros no vemos? ¿Cuántos hay en vuestra Unión que amen el progreso? ¿Y CUÁNTOS HAY QUE ESTÁN SOLAMENTE PARA PODER TRABAJAR? No resuelvan este problema porque quedarían muy mal parados. Y respecto a lo de amarillos, que es lo mismo que decirles rompe-huelgas a los que en Tampa hicieron la petición de ingreso que ustedes negaron: ¿Son acaso «amarillos» los que formaron la nueva Unión? Nosotros conocemos a varios de ellos, y son tan dignos como obreros y como hombres, como el más digno de la Unión 10,968 y más honrados que los «Ironías» que defienden las tácticas egoistas de la Unión de Cocineros y Dependientes. Todo el artículo son puras contradicciones: en un lado dice que a nadie preguntan de adonde viene o adonde va y en otro párrafo agrega que rechaza a los que son amarillos, a los enemigos del Progreso, etc., etc.

En otro párrafo afirma que no niegan el derecho de asociarse a nadie y luego añade que es justo que discutan las entradas puesto que hay muchos de la Unión paseando. Y aunque fuera verdad la suma a que «Ironía» hace ascender el número de sin trabajo (que no lo es) dígame, ¿en qué oficio o en qué industria no sobran brazos?, y ¿acaso tienen más derecho al trabajo y por ende al pan, los organizados que los desorganizados, máxime cuando estos últimos quieren organizarse? Vuestra Unión es de las mejores de la Federación, pero tiene que *romper los libros cerrados*, dejar de cobrar ese ingreso que algunas veces hacen ascender a 25 pesos, dar entrada a todo obrero que quiera asociarse, a no ser que venga con el propósito de hacer daño a los trabajadores; dejar de poner tantas multas hasta por declararse en huelga sin avisar al dueño con anticipación; dejar de ser tan egoistas que no piensan más que en acumular dinero sin ocuparse de prestar solidaridad a la Prensa Obrera, a los hermanos que están en lucha contra el capital. Tiene que reformar muchas cosas vuestra Unión para poder ser Sindicalista como pretende de hacerla pasar «Ironía» que llama traidores a otros y se oculta, tal vez para que no lo llamen a él al cual puede cuadrarle mejor el nombre.

EL GRUPO EDITOR DEL «OBRERO INDUSTRIAL».

Tampa, Fla.

Nuevo Grupo

En Ocaña, Firmeza, hemos constituído un nuevo Grupo que llevará por nombre «Abajo la Tiranía», el que de común acuerdo con los demás Grupos constituídos, a los cuales manda un fraternal saludo, se propone cooperar a la gran obra de regeneración y progreso humano.

Para cuanto tenga relación con este Grupo dirigirse a nombre de Marcelino Baranga, Ocaña, Firmeza, Oriente (Cuba).

NOTA: «Tierra y Libertad», «Regeneración» y «Acción Libertaria», nos mandarán cinco ejemplares cada vez que aparezcan, cuyo importe satisfaremos por conducto de ¡TIERRA!

NOTAS VARIAS

Cuantos tengan correspondencia con Francisco Domínguez Pérez, de Banes, tomen nota de su nueva dirección: F. Domínguez Pérez, reparador de teléfonos, Oficina Tráfico, Preston, Oriente.

—Ha sido inscripto en el registro civil un robusto y hermoso niño, hijo de nuestros compañeros María Aguilar y Manuel López, de Puerto Padre.

Llevará por nombre: Manuel y se halla risueño y alegre, pues sus papás no han creído necesario para la salud del niño el antihigiénico y nauseabundo remojón.

Felicidades pues al nuevo compañerito y nuestra cordial enhorabuena para nuestros compañeros María y Manuel.

—A los que nos preguntan por sus originales, les decimos que son inútiles amonestaciones: si no se publican es o porque no hay lugar o porque no amerita la persona y como el devolverlos sería un trabajo que por ahora nos es imposible de realizar, no devolveremos ninguno.

—Francisco Cuesta y el Dr. Lubén pasarán a recojer una carta que tenemos para cada uno de ellos.

—La Unión de Albañiles ha lanzado una convocatoria citando a una asamblea para hoy viernes a las 8 de la noche en Salud 89, altos, suplicando la más puntual asistencia.

SUSCRIPCIONES

Para comprar una Imprenta á TIERRA:

SUMA ANTERIOR: $237 69.—YAGUAJAY.—B. Reigosa, $1.20; R. Barrocas, 40; E. Otero Palacio, 40; E. Pérez, 20; J. Torres, 20; A. Torres, remitente, 70; MAYAJIGUA, A. Crespo, $1.00; J. Medina, 20; MABUYA, R. Duque, 20; I. Cruz Díaz, 20; CAIBARIÉN, Juan Pulido, $1.00; Macario Olivares, 50; A. R. Almanza, 40; C. Ferrer, 40; F. Martín, 20; J. Arce, 20; R. Gayoso, $2.00; R. Ruiz, 40; MARTINAS, Francisco García Canto, 75; PUERTO PADRE, Manuel López, 20; HABANA, Manuel Juncal, 20; GUASIMAL, Rufino Renta, de varios, $2.00; FIRMEZA, Grupos «Aseo Intelectual» y «Abajo la Tiranía», $5.50.—Total: $256.14.

Para el Centro de Estudios Sociales del Cerro:

SUMA ANTERIOR: $8.05.—HABANA, G. Díaz, 25; F. Barreiro, 25; V. Fornos, 25; E. Vázquez, 30; C. REGLITA, Gabriel González, 60; MARTINAS, Francisco García Canto, 75; PUERTO PADRE, M. López, 20; SANCTI SPÍRITUS M. Más Peñate, 27; CIENFUEGOS, L. López, 20; T. Salazar, 20; J. Montalvo, 33; PALMA SORIANO, Camilo García, 33.—Total: $11.98.

Para Presos por cuestiones sociales de la Isla y por gastos que acarreen los procesos que pesan sobre «¡Tierra!»:

SUMA ANTERIOR: $27.96.—PUERTO PADRE, M. Arrufat, 10; M. López, 15; HABANA, Lorenzo Nicolá, 20; PALMA SORIANO, Camilo García, 33.—Total: $28.74.

Suscripción para Eduardo Estévez, preso en la cárcel de Holguín por haber defendido sus derechos.

SUMA ANTERIOR: $7.77.—GUASIMAL Rufino Renta, de varios, $5,00.—Total: $12.77.

Para el Manifiesto:

GASTOS: Por impresión de 20,000 ejemplares, $40.00.

INGRESOS: Suma anterior, $25.47.—PALMA SORIANO, Camilo García, 44.—Total: $25.91.

NOTA: Los compañeros que deséen adquirir algunos centenares de este Manifiesto, para repartirlos entre los trabajadores del interior, deben apresurarse en hacer sus pedidos.

El precio de estos manifiestos es de $2.50 el millar.

Para los Revolucionarios Mexicanos:

SUMA ANTERIOR: $50.46.—BANES, J. Polanco, 50; A. Vives, 50; R. Hidalgo, 50; Premio, 15; BLANQUIZAL, Vicente Alonso, 55; SANTIAGO DE CUBA, Rafael Guzmán, por completo suscripción por un año, 66; GATUN, D. Macarro, por el Grupo «Los Egoístas, $2.20; HABANA, M. Jiménez, 20; José Serrano, 40; SANTIAGO DE CUBA, Juan Malvido, $1.65; PALMA SORIANO, Camilo García, 27.—Total 58.04.—Entregado a los compañeros Eloy Armenta, M. Sorrondegui y C. Sorrondegui, recientemente expulsados de México, $15.00.—Quedan: $43 04.

Nota.—Como creemos de justicia atender a las primeras necesidades de los mencionados compañeros, puesto que llegaron a ésta sin recursos y expulsados como peligrosos, nos hemos tomado la atribución de hacerles entrega de $5.00 a cada uno, suponiendo que los compañeros contribuyentes a esta suscripción han de estar de conformidad en ello.

Buzon de ¡Tierra!

AVISO Á PERIÓDICOS Y REVISTAS

«Regeneración» mandará una suscripción a Gabriel González, Central «Reglita», Las Delicias, Cuba.

—«Acción Libertaria» de Madrid, mandará una suscripción a Tomás Rodríguez para Luis Pernia, Blanquizar, Manzanillo (Cuba).

—«Tierra y Libertad», los compañeros del Grupo «Vía Libre», de New Orleans, nos hacen presente su extrañeza al no recibir vuestro periódico, siendo así que en el número 500 de ¡TIERRA! daban $1.10 para vosotros y pedían les mandaras algunos ejemplares. Lo mismo dice Pedro de Evan, que dió 30 centavos en el número 493.

«Regeneración» mandará dos ejemplares cada vez que salga a Maximino López, calle La Peña, Monforte, Lugo, (España).

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA, Un compañero, 10; G. Díaz, 25; F. Barreiro, 25; V. Fornos, 25; J. Piñeiro, 25; J. Camean, 30; F. López, 20; Sociedad Unión de Marmolistas, $1.00; S. Compte, 17; J. Arias Vidal, 20; J. M. Alfaya, 03; A. Coira, 05; A. González, 20; M. L. Linares, 20; L. Sánchez, 25; J. Noval, 20; L. E. Rey, 20; J. López, 20; N. Núñez, 20; J. Nazabal, 20; P. González, 20; A. L. Estévez, 20; J. Pilar, 20; R. de la Torre, 20; J. Bardón, 20; J. Piñón, 20; J. Collado, 20; V. Castro, 20; E. Pérez, 20; L. Nicolá, 40; J. Serrano, 20; E. Santana, 40; M. López, 20; A. Larosa, 20; A. Torres, 20; J. Niuvó, 20; N. Hernández, 40; A. Sánchez, 20; M. Villarino, 30; M. Rego, 20; F. Portilla, 30; J. Almeda, 20; G. Rodriguez, 20; Caro, 40; PALMA SORIANO, Camilo García, 55; CIENFUEGOS, Remitido por Juan Montalvo: A. Ferrer, $1.00; M. Irijoa, 60; F. Cantero, 20; A. Chauvín, 20; T. Salazar, 20; G. Pujol, 20; R. Barrio, 20; M. Cabrales, 20; Gremio de Peones en General, 20; STI-SPIRITUS, C. Pérez, 20; M. Castro, 20; Un placero, 20; T. Bravo, 15; Un tabaquero, 15; P. Sotolongo, 15; Modesta Vallés, 15; F. Reyes, 15; M. Más Peñate (remitente) 27; GUASIMAL, Rufino Renta, de varios, $1.10; MONFORTE, Maximino López, $1.37; FIRMEZA, Grupo «Aseo Intelectual» y «Abajo la Tiranía», $5.00; CARTAGENA, Honorio Huerta, por tres meses de suscripción, 44; VEREDA NUEVA, Grupo «Naturista», por paquetes, pago hasta el número 486, $2.20; YAGUAJAY, R. Morado, 25; V. Paredes, 25; A. Pernas, 40; O. Consuegra, 40; E. Pérez, 20; D. Reigosa, 20; F. F. Rey (remitente) 40; MATANZAS, Soledad, 20; P. Aldama, $1.00; Gremio de Estivadores, 30; Nieto, 45; Barrendero, 20; P. Charro, 20; F. Fernández, 50; A. Valls, por venta de periódicos, $2.15. pago hasta el número 503; Ceferino González, por un trimestre, 40; BANES, R. Hidalgo, 27; Ramón Arango, abonado a F. D. Pérez, por cuenta de folletos, que te abonamos en cuenta de paquetes, pago hasta el número 504, $2.00; Gonzalo Aguilera, por paquetes, pago hasta el número 503, $2.20; CENTRAL «REGLITA», G. González, 50; ESPERANZA, Felipa Rodríguez, por paquetes, pago hasta el número 493, $2.00; CAIBARIEN, Juan Pulido, id. hasta el número 503, $3.00; Carlos González, id. hasta el número 498, $3.69; BLANQUIZAL, Vicente Alonso, 55; MARTINAS, F. G. Canto, $1.00; SANTIAGO DE CUBA, J. Serret, por el Grupo «Los Perniciosos», 29; Remitido por Rafael Guzmán: J. Rués, 60; Valentín, 20; Enrique, 25; Vázquez, 25; Capriles, 10; Garomano, 10; Premio, 15; CEIBA MOCHA, Belén Fernández, por suscripción Abril y Mayo, $1.10; GATUN, PANAMA, Grupo «Los Egoistas», por paquetes, pago hasta el número 508, $9.90; RANCHUELO, F. Delgado, de los 0.48 que tienes aquí quito 14 para franqueo y certificado del libro que te remito; PUERTO PADRE, M. Arrufat, $1.00; M. López, (remitente) 80; TAMPA, FLA., P. Figarrotta, 15; G. Blanco, 15; R. Suárez, 25; G. Castellano, 25; A. Cunillo, 10; P. Santos, 15; M. Ramírez, 15; A. Herrero, 25; J. Longo, por ventas, 55; Premio, 20; POGOLOTTI, Juan Betúa, 50; DOS PALMAS, Remigio Sánchez, por un año suscripción, $1.65; KEY WEST, Cuervo, 35; J. Jardón, 50; E. Vilar, 25; A. Chile, 25; C. Suárez, 60; C. Menéndez, 25; Gordito, 40; Benigno, 25; A. García (remitente) $1.15; Premio, 40.—TOTAL: $72.12.

GASTOS

Déficit del número 504, $10.24; Descuento al cobrador, 25 por 100 de $9.05, $2.26; Franqueo extranjero, $4.89; Id. Estados Unidos, $1.15; Id. Ciudad, $0.50; Id. Correspondencia, $1.65; Id. Libros y Folletos $2.76; Conducción papel correo, $0.60; Impresión del número 505 (6,000 ejemplares), $43.50; Administración y Redacción, $7.00.—TOTAL: $74.55.

RESUMEN

Ingresos	$ 72.12
Gastos.	74.55
Déficit para el número 506 . . $	2.43

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

MATANZAS.—A. Valls, «El Audaz», $1.30; «Lucha!» de México, 20; «Tierra y Libertad», 50; Postales para F. Fernández, 40; ¡TIERRA!, $5.00.

ESPERANZA.—Felipa Rodríguez, «El Audaz», $1.00; «El Naturista», 30 y que haga el favor de mandárselo, pues dice no lo recibe; para ¡TIERRA!, $2.00.

BLANQUIZAR.—L. Pernia, 55 «T. y L.» y $1.10 de V. Alonso para «Regeneración» y ¡TIERRA!

ENCRUCIJADA.—B. Vila, «El Audaz», $1.00 de M. de la C. Hernández; Libros que mandamos a Valerio Dorta, $3.77, con $1.73 que sobran y que nos dirás que destino le damos hacen los $6.50 que nos mandastes.

SANTIAGO DE CUBA.—Juan Malvido, «Regeneración», $1.65; «Cultura Obrera», $165 y $1.65 «Tierra y Libertad». Enterados de tu carta.

PALMA SORIANO.—Camilo García, 25 «Regeneración», 25 «C. Obrera», 40 Manifiestos, 30 Presos, 30 C. E. Sociales y 50 ¡TIERRA!, total: $2.00 m. a.

---

las cuales no deben ser evitadas, sino cruzar por ellas para que os hinquen y gozar con los dolores de las heridas que os hagan?

—Los Curas, ésos santos y reverendos padres que nos apartan del camino del mal que conduce a la condenación eterna y al salvar nuestras almas con las prédicas de la doctrina de Cristo, nos abren las puertas de la mansión de la gloria.—Joven iluso, sois un ignorante, hablais de Dios, del clero y de Cristo, con fé y entusiasmo, en la creencia de que sustentais principios nobles y honrados, y estais en un error, yo quitaré la venda que cubre vuestros ojos, yo llevaré la luz a vuestro cerebro.

Dios, el Clero y Jesucristo, que para vos son una cosa sóla, para mi son tres cosas distintas, y voy a tratarlas separadamente. Empecemos por Dios. Decís que Dios es omnipotente, que todo lo ve, que todo lo puede, es un ser noble y justo que castiga a los malvados y defiende a los buenos, todo esto es falso, Dios no existe, no puede existir por

que no tiene razón de ser. Dios nació de la *nada*. ¡Qué estupidez! La *nada* no existe; pero suponiendo que en un tiempo la «nada» produjera un Dios y este Dios hubiera fabricado el universo, entonces deberíamos adorar a esa *nada* que sería el principio de todo lo existente y Dios sólo un instrumento de que la «nada» se valiera para la grande obra de la formación de los mundos. La «nada» no pasa de ser una de tantas tonterías bíblicas, el principio de todo es la materia, la naturaleza misma no es otra cosa que el conjunto de la substancia, tienda la vista a vuestro alrededor y veréis que todo lo que nos rodea, tiene un principio, nace de un algo. Ese árbol, por ejemplo, que por su grandioso desarrollo parece un fenómeno de la vegetación, pues bien, ese arbol tuvo un principio la cimiente, una madre, la tierra, creció hasta llegar al gigante tamaño que veis y hoy produce miles y miles de esas cimientes en la cual tuvo su origen. Ved esos grandes edificios que adornan las poblaciones, son obra de los

disminución de trabajo, entonces, ahí está el ejército a disposición de los explotadores; ahí están esos imbéciles militares hijos del pueblo también para que los atropelle y les asesine en las calles; ahí está esa infame soldadezca sin corazón y sin honor para que por la fuerza le haga doblar la cerviz al trabajo, haciendo estéril su noble esfuerzo. Todo esto y miles de calamidades más que sería prolijo enumerar pasan a la vista de Dios que todo lo ve y es justo y omnipotente, justo y no castiga a los malvados y si a los buenos, omnipotente y no evita los males de la sociedad. Y si Dios es verdad que tiene poder para todo, pero deja hacer a los malos en la tierra para darse el gusto de castigarlos cuando llegue la hora de rendir sus cuentas, entonces Dios es un criminal de la peor especie, que pudiendo evitar el mal no lo hace, es más despreciable que el criminal con el cual tiene complicidad, pues llevando la misma parte que el autor del crimen se erije en verdugo de su cómplice.

su centro, un silencio sólo interrumpido por el canto de los pájaros, el sumbido del viento al mover las ramas de los árboles y el sutil y dulce sonido de las aguas al deslizarse entre peñas y matorrales, reinaba en sus sombríos ámbitos, yo avanzaba viéndolo y tocándolo todo. ¡Con cuánto orgullo me paseaba entre aquel monstruoso bosque! Me sentía más hombre, más inteligente, más libre; pero de pronto quedé espantado. ¿Qué era aquello? ¿Era ilusión óptica o crasa realidad? La vista se me obscureció, mi lengua no acertaba a articular palabras y mis piernas vacilaban como si hubieran perdido de pronto la fuerza vital, delante de mí, y a la distancia de un metro, surgió como vomitado por la tierra, la humana figura de un anciano de aspecto venerable y luenga barba y cabellera blanca; al punto le reconocí. ¡Era el fantasma del bosque! Pero no era horrible como lo pintaban los campesinos, ni de las gigantescas proporciones que le achacaban, era todo lo contrario, de semblante dulce, mirada inte-